

DEBILIDAD METAFÍSICA EN UN MUNDO POSMODERNO

FREDY OMAR MANCILLA RANGEL

pág.

PROLOGO	12
INTRODUCCIÓN	13
CRISIS METAFÍSICA EN LA POSMODERNIDAD	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
OBJETIVOS	
1.1. JUSTIFICACIÓN	
1.2. ITINERARIO A SU PENSAMIENTO	
a. Aproximándose a Heidegger	
b. El pensamiento débil como un proceso de infinita pérdida	
c. Identificación de la metafísica con la modernidad	
2. PERSPECTIVAS HACIA UNA ONTOLOGÍA DE LA INTERPRETACIÓN	
2.1. Posmodernidad, fin de la historia y umbral de una nueva sociedad	28

a.	Posmodernidad fin de la historia moderna	28
b.	Posmodernidad: ¿una sociedad transparente?	30
2.2.	Hermenéutica: nueva koiné (lenguaje común, familiar)	34
2.2.1.	Vocación nihilista de la hermenéutica	35
2.3.	Desfundamentación de los conceptos: Verdad y Ser	37
2.4.	El pensamiento débil, una nueva forma de filosofar en la actualidad	44
3.	APORTES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ÉTICA DE LA INTERPRETACIÓN, DESDE UNA ONTOLOGÍA ACTUAL.	
3.1.	La ética en el pensamiento débil	
		48
a.	Críticas a las propuestas éticas	
		49
b.	Pautas para una ética de la interpretación	
		52
3.2.	Consecuencias de la ontología de la interpretación	
		53
3.3.	El hombre posmoderno desde Latinoamérica	
		58

CONCLUSIONES

61

BIBLIOGRAFÍA

65

MAPA CONCEPTUAL DEL PENSAMIENTO DE GIANNI VATTIMO

67

EN ESTOS DÍAS

Prólogo

En el pensamiento de Gianni Vattimo y su tesis de la desfundamentación, encontramos una nueva visión de “aquellas culturas que, hasta ahora han compartido menos el programa de la modernización y la empresa de la racionalización rigurosa impuesta tanto a la economía como a la vida social y a la misma existencia individual” (Vattimo). En la propuesta de Vattimo de ensayar un pensamiento débil como interpretación y guía de nuestra vida cultural y social, se logra un enriquecimiento de la reflexión sobre la ética y la cultura, a la vez que se encuentra la íntima relación existente entre estos términos.

Desde ésta propuesta podemos también dar una respuesta crítica a los afanes planteados por la modernización, que nos han dejado en herencia una sociedad investida por un incontrolable deseo de producir más para consumir más, una sociedad en la que las ideas, los sentimientos, el arte, el amor, la amistad y las mismas personas son objetos de consumo. Todo esto se resume en la cultura del *tírese después de usado*.

Si son estos los resultados de la modernidad y sus fundamentos. ¿No es mejor desfundamentarlos y reconstruirlos a través de una nueva ética en íntima relación con la cultura? Conozcamos a Vattimo, escuchemos a Fredy Mancilla.

Faiver Mañosca Cardozo,
Bachiller en filosofía.

INTRODUCCIÓN

la posmodernidad, *¿Un cambio de época o una época de cambio?* Una de las certezas que debemos tener en el presente, es que nos hallamos frente a una experiencia nueva en la existencia del hombre, la cual se nos presenta con características tan específicas que la hacen plausible.

La propuesta que nos presenta Gianni Vattimo, a cerca del problema de la posmodernidad, es la concepción de una época que exige la superación del mundo moderno, caracterizado por la objetividad científica, donde sólo vale lo verificable y lo comprobable, teniendo como único principio la razón. El ser del

hombre está centrado en el pensamiento, todo principio de realidad es argumentado desde lo racional.

Las características de la posmodernidad han sido presentadas, la mayoría de veces en un sentido peyorativo, incluso con connotaciones negativas. ¿Será que todo es malo en dicha época? Una de las grandes características de la posmodernidad es la crisis metafísica por la cual pasa y, es este problema el que pretendo abordar en el siguiente trabajo, para ello me he planteado el siguiente cuestionamiento: ¿ES POSIBLE SUPERAR LA CRISIS METAFÍSICA QUE PRESENTA EL MUNDO POSMODERNO? La respuesta a este interrogante la hallamos a través del desarrollo de los siguientes tres capítulos.

En el primero, abordaremos el problema de la metafísica desde un contexto histórico-cultural del presente, allí surge el planteamiento del problema y la justificación. También hablaré a cerca de la construcción del pensamiento de Vattimo, que tiene sus inicios en el pensamiento antiguo y medieval, hasta llegar a las filosofías alemanas. Su pensamiento se ve marcado por una profunda crítica al pensamiento moderno y en éste, a la metafísica tradicional, que culmina en una nueva propuesta, la de una *ontología de la interpretación*. Los temas centrales de toda su reflexión son: *el pensamiento débil, la desfundamentación metafísica y hermenéutica*, éstos tiene una profunda relación entre sí y son el hilo conductor de todo mi trabajo.

En el segundo capítulo, presento las perspectivas hacia una ontología de la interpretación, argumentada desde el fenómeno de la posmodernidad, donde surge la propuesta emancipadora de la concepción de historia como entidad unitaria y se afronta el problema de los medios de comunicación en relación con la sociedad, pues éstos, no reflejan una sociedad más transparente, sino caótica y se afirma que en medio de tal caos, reside también la esperanza de liberación.

También nos adentramos al tema de la hermenéutica, la cual se presenta en proyectos tan precisos, como el de un lenguaje común, familiar, *koiné* y su vocación nihilista, que consiste precisamente en el debilitamiento de todo pensamiento fuerte; *pensar así, implica haber superado ya la época de los*

absolutos. Este capítulo concluye con la gran característica de la filosofía de Vattimo: el ***Pensamiento Débil***, que es precisamente una teoría construida desde una nueva forma de filosofar a través de la hermenéutica, con su vocación nihilista, propia de la reflexión posmoderna que se convierte en último término en una propuesta: la de una nueva ***Ontología de la Interpretación***.

En el tercer capítulo tendremos en cuenta la propuesta de Vattimo frente al problema de la ética, lanzando la propuesta de una ética hermenéutica, así lo expone en su libro *Ética de la Interpretación*, esto a partir de la disolución de la metafísica y a la radical historicidad de la existencia humana. Él parte del siguiente cuestionamiento: ¿La ontología de la interpretación tiene implicaciones éticas? Para hallar respuesta a dicho interrogante, él parte de una crítica a las concepciones éticas metafísicas de pensadores como Gadamer, Habermas, Apel y Rorty. Luego analizo las implicaciones o consecuencias de la ontología de la interpretación y por último el problema del hombre posmoderno desde Latinoamérica.

La reflexión de Gianni Vattimo es un tema interesante para el estudio de nuestra época posmoderna, es un pensamiento que se puede aplicar a todos los campos del saber y de la praxis propias del hombre actual. Se trata de un hombre que se muestra crítico frente a nuestra actualidad. Su pensamiento da luces a aquellos hombres que están interesados por la vida y el destino del hombre mismo.

“No soy ser cuando devengo meramente objetivo, pues la simple objetividad ya es negación de la existencia del ser”.

CRISIS METAFÍSICA EN LA POSMODERNIDAD

1.1. Planteamiento del problema.

La posmodernidad es una época que exige la superación del mundo moderno, caracterizado por la objetividad científica, sólo vale lo comprobable y lo verificable, teniendo como único principio la razón. El ser del hombre está centrado en el “pensamiento”, todo principio de realidad es argumentado desde lo

racional. Gianni Vattimo afirma: *“Hay en nuestro tiempo una acusación al pensamiento fundacionalista que se ha convertido en un auténtico **locus comunis** en el momento presente: el que declara la violencia de la razón y el terrorismo de la verdad.”*¹

Un ejemplo de ello es el resultado nihilista al que llega la superación de la dialéctica de la razón moderna en una época a la cual llamamos **posmoderna**. La modernidad se caracterizaba por la búsqueda del significado de las cosas, en donde el pensamiento daba sentido a todo, ahora parece reinar el sentido del sin sentido; en donde se preocupaba la fe por el progreso, por el transformar la realidad, ahora parece reinar la pérdida por el gusto de una vida significativa y comprometida.

¹ VATTIMO Gianni, *Las Aventuras de la Diferencia: Pensar Después de Nietzsche Heidegger*, Península, Barcelona, 2ª ed., 1990, p. 133.

La posmodernidad es un tema propio de nuestro tiempo, tiene que ver con todos, aunque muchos hablen de ella en un sentido de superación o como un tiempo de transición, es una realidad a la cual no podemos evadir. En la actualidad es mucha la literatura que encontramos acerca de ella y son también muchos los pensadores que han contribuido con dicho tema, entre ellos están: J. Lyotard, J.M. Mardones, I. Urdanibia, M. Fernández del Riesgo, M. Maffesoli, F. Savater, J. Beriain, P. Lanceros, A. Ortiz Osés, Gianni Vattimo entre otros. Este último (Vattimo) es uno de los más ilustrados y defensor en el desarrollo de lo que tiene que ver con la posmodernidad. Son múltiples las características de esta época, y no quiero hacer una enumeración de ellas o sacar una lista, sólo citaré unas cuantas que me permitan la ilustración del planteamiento del problema.

“En la posmodernidad asistimos a un “desfondamiento” de los principios y valores supremos, de los sentidos totalizantes y de los fundamentos últimos de la realidad”.² Esto se ve plenamente en la juventud, donde nosotros los jóvenes presentamos una especie de **anarquía** frente a una sociedad compleja, donde reina el sin sabor a las realidades que se nos han presentado como fundamento último, absoluto. Una sociedad **pragmática** contaminada por el **utilitarismo**, perdiéndose así el empeño por construir una vida basada en la imaginación y la espiritualidad, de la cual era modelo Ariel, personaje de la obra de José Enrique Rodó. Los avances científicos nos revelan una vida que pugna con los valores establecidos; “la conciencia científicista sabe únicamente cómo hacer algo, pero ignora si debe hacerlo o evitarlo”,³ y al pasar el tiempo se van multiplicando más los descubrimientos científicos sin dar un respectivo valor a éstos.

Muchos de los contemporáneos nuestros miran la religión con indiferencia. Será que verdaderamente ¿Dios ha muerto, Como afirmaba Nietzsche, o lo que ha muerto es la forma cómo se nos ha presentado ese Dios? Hay una certeza de la cual no podemos prescindir y es que el mundo posmoderno ha despertado un

² JIMÉNEZ Ortiz Antonio SDB, *Posmodernidad y Nueva Era, Cuestiones Teológicas y Filosóficas*. Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, II – 1998 – 64 – p. 103.

³ *Ibid.*, p. 137.

gran deseo por lo trascendental del hombre, que es lo único donde se guarda esperanza para hallar el sentido a la existencia.

No cabe duda que la razón ha pasado a un segundo plano en nuestra época y esto ha despertado un gran interés por lo sentimental del hombre, su afectividad y sus emociones, lo cual ha llevado a las personas a caer fácilmente en el hedonismo, el narcisismo y en un egocentrismo.

La desfundamentación de todo valor absoluto, una vida hundida en el pragmatismo, facilísimo, hedonismo, anarquismo, la desconfianza acerca de la religión y el sin sabor de la razón, que dio paso a lo sentimental del hombre, me lleva a pensar que el mundo de hoy, presenta una actitud antimetafísica que abre paso al siguiente cuestionamiento:

¿ES POSIBLE SUPERAR LA CRISIS METAFÍSICA QUE PRESENTA EL MUNDO POSMODERNO? Gianni Vattimo propone la “desfundamentación metafísica”, que consiste en afrontar el problema actual de la metafísica por medio del “pensamiento débil”, que niega todas las presunciones del “pensamiento fuerte”, para esta reflexión tiene que haberse superado ya la época de los absolutos. ¿Esta forma de pensar nos puede llevar a un relativismo a cerca de los valores? ¿El pensamiento de Vattimo se puede interpretar como un relativismo positivo? Son muchos los interrogantes que pueden surgir a través de este problema de la crisis metafísica actual, tales como: ¿Es posible una ética? ¿Cómo educar en la posmodernidad? ¿Realmente es necesario romper con todo fundamento? ¿Cómo integrar el aspecto religioso del hombre dentro de la desfundamentación metafísica? El estudio de la desfundamentación metafísica en Vattimo, nos debe llevar a dar respuesta a estos interrogantes y otros más que se pueden presentar durante el desarrollo de dicho tema.

1.2. OBJETIVOS:

General

□ Analizar la “Desfundamentación” metafísica mediante el estudio del “Pensamiento débil” de Gianni Vattimo, para conocer la crisis metafísica por la cual pasa la posmodernidad y proponer así una solución que permita una aplicación concreta a nuestra actualidad.

a. Específicos

□ Proponer una nueva forma de pensar el problema del ser mediante los inicios de una nueva ontología, para superar la metafísica tradicional.

□ Acercar al problema del ser en atención de “su sentido”, buscando así una respuesta que comprometa más el significado del hombre como ser.

□ Replantear el problema de los valores como respuesta a la construcción de una nueva ética.

1.3. Justificación

El olvido del estudio del ser en la metafísica es uno de los grandes motivos que me ha llevado a hacer la siguiente investigación. La metafísica pasa por un momento crítico en la historia del ser. El hombre actual se preocupa muy poco acerca de éste, pues ha sido influenciado por otra serie de problemas que lo han alejado, tales como la preocupación por una vida pragmática donde se evade el espíritu mismo del hombre, el culto a la belleza física y el éxito individualista.

Desde mi propia experiencia he venido viviendo una crisis que tiene que ver con el mundo metafísico y, es que siento descontento, incertidumbre frente a la metafísica tradicional, aquella que se me ha presentado como una metafísica de sólo conceptos y definiciones, que poco se preocupaba por el sentido del ser. La crisis también se ve manifestada en el desacuerdo al paradigma actual de una vida utilitaria y pragmática, donde el valor de la vida se ha diversificado. La problemática de nuestro país refleja mucho de ello; hoy en día se ha desvalorizado tanto la vida que el mismo hombre no le importa ponerse precio, no le importa disponer de la vida del otro. Estamos en un mundo donde cada vez se hace más sólido el principio Darwinista de la ley del más fuerte. Este mundo y su modelo positivista son los que me hacen pensar que existe un grave problema acerca de los valores del hombre.

Escogí el pensamiento de Gianni Vattimo porque es un filósofo posmoderno y su doctrina va muy de acuerdo con los problemas metafísicos de nuestra época. La posmodernidad es un tema propio de nuestro tiempo, el cual se debe estudiar y profundizar, pues de este depende la construcción del futuro; hay que partir desde lo que se tiene para poder proyectarse. Su doctrina: “pensamiento débil”, la “desfundamentación metafísica” y la “Hermenéutica”, ayudan a replantear una nueva metafísica y desde ésta proponer una nueva ética que permita la búsqueda de nuevos valores para la vida del hombre.

La búsqueda del verdadero sentido del ser es un motivo que me apasiona. El ser ya es una realidad, ahora falta profundizar en el sentido de su existencia.

La investigación es lo que permite la búsqueda de la verdad y finalmente éste es otro motivo por el cual la realizo, pues la filosofía como ciencia, que estudia la verdad tiene que verse sometida por el espíritu de la investigación; el conocimiento se ha construido y perfeccionado basándose en investigaciones, además la investigación es algo innato en el ser humano y por tanto es indispensable su práctica. Por medio de la investigación puedo afianzar, estructurar mi conocimiento y será algo constante en mi vida, si mantengo firme la idea de que toda la vida es un continuo aprendizaje.

1.4. Itinerario a su pensamiento

Gianni Vattimo es considerado uno de los grandes expositores del pensamiento posmoderno. En el recorrido de su temática podemos notar una orientación hermenéutica a lo largo de sus trabajos, así lo demuestra la tesis sobre Aristóteles, los textos sobre Schleiermacher, Heidegger y Nietzsche. Estos dos últimos son el eje central de su reflexión; sus temas centrales son: **hermenéutica, pensamiento débil y la posmodernidad**. En los antecedentes de su pensamiento encontramos como fuentes a Aristóteles y a Santo Tomás, estudios que afronta al lado de Pareyson, quien estudiaba el pensamiento aristotélico y Eco, un gran pensador tomista. Él afirma que al inicio de su filosofar se consideraba como un “militante católico, político de izquierda muy comprometido hacia el año de 1950, en Italia”⁴ y por eso su filosofía estaba orientada en un pensamiento político – religioso y que esto lo llevaba a mostrar cierto desagrado en el ámbito conservador de la modernidad y por consiguiente en la Iglesia Católica. Vattimo era en ese entonces, un pensador tomista, aristotélico, que se oponía a la modernidad a través de opiniones políticas que eran aceptables en Italia.

Una vez terminada su tesis sobre Aristóteles (1958) e influenciado por Adorno emprendió una crítica a la modernidad. Posteriormente su amigo Pareyson le recomienda estudiar a Nietzsche, que según él era apropiado para el estudio de los críticos de la modernidad. Inicia entonces un estudio sobre Nietzsche antes de 1960, estudio que suspendería más tarde para acercarse al pensamiento de Heidegger. Durante este tiempo él redacta varios ensayos que luego incluiría en sus obras.

⁴ Cfr: RAVERA Rosa María, *Revista al tema del hombre*, Montevideo, junio de 1997, (13), edición electrónica (<http://uyweb.com.uy/relaciones/entredicho.html>), p. 28.

a. Aproximándose a Heidegger

Gianni Vattimo fue uno de los primeros pensadores que introdujo a Heidegger en Italia. En la década de los 60, él ya había construido su interpretación de Heidegger y de Nietzsche como teóricos de la antimodernidad. Entre los años de 1961 y 1963 escribe el libro sobre Heidegger, en éste ya muestra un gran contenido hermenéutico. Durante este tiempo todavía no era muy consciente del antifundacionalismo. “Yo creía ser un heideggeriano antirracionalista, antiiluminista, antihistoricista”.⁵ Durante 1962 y 1966, él dejó de preocuparse por la religión y la política.

En 1967 tuvo una fuerte crisis personal y de salud a causa de una úlcera producida por el estrés del trabajo realizado en el año de 1965, de lo cual fue operado. Saliendo de ésta crisis él se convierte en maoísta.

En los años de 1969 y 1970, escribe el segundo libro sobre Heidegger, estuvo en Norteamérica, trabajó sobre Nietzsche, tradujo *Ensayos y conferencias* de Heidegger en nueva York. El libro sobre Nietzsche salió en 1974: *El sujeto y la máscara*. Durante toda esta época Vattimo quería demostrarse como una persona revolucionaria en relación con el “sujeto”, pues él afirmaba que ya se había dado con el marxismo la revolución de la sociedad y que ahora hacía falta una crítica sobre el sujeto, de ahí su influencia en Nietzsche.

Vattimo estudiaba la ontología de Heidegger como algo negativo (liquidación del ser), en el sentido de un crítico de la metafísica, de la alienación, en ese entonces no miraba la propuesta de Heidegger como algo que ayudaría a reconstruir la metafísica.

En síntesis, según Vattimo, se puede decir: “tenemos que considerar a Marx, inyectarle mucho Heidegger, producir una revolución que no sea solamente una revolución de tipo político sino también de tipo subjetivo, desjerarquizar el sujeto, pluralizarlo, reconocer que el sujeto no es uno sino muchos, romper las

⁵ Afirma Vattimo en la entrevista realizada por la señora Rosa María Ravera.

estructuras disciplinarias en términos de sujeto, y esto nos pondrá también en términos fuera de la tradición metafísica que Heidegger critica”.⁶ Éste pensamiento después cambiaría debido a las manifestaciones armadas, de terrorismo en Italia que tenían que ver con la influencia del marxismo a la cual no estaba de acuerdo Gianni, pues él se consideraba en contra de la violencia. En éste contexto logró descubrir que el sujeto revolucionario nietzscheano, no podía ser, después de todo un sujeto para la toma del poder.

En definitiva descubrió que no se podía pensar en la superación de la metafísica de Heidegger y del Superhombre de Nietzsche en términos de la dialéctica. Fue en ese entonces donde nació el ensayo: *“Dialéctica, diferencia, pensamiento débil”*, a finales de 1970. Allí se despide de la dialéctica y de la diferencia.

b. El pensamiento débil como un proceso de infinita pérdida.

Debido a la superación de la dialéctica y la diferencia para superar la metafísica, es decir de la identificación del ser con el ente, pensaba que era necesario introducir el concepto de un ser que se debilita, pensarlo como un proceso de infinita pérdida, de infinita debilitación, “a lo Heidegger”. No hay que pensar al ser como estructura sino más bien como: “el ser es un proceso, el de un largo adiós”.⁷ El pensamiento débil al comienzo fue entendido como una teoría de la crisis de la razón, pero en realidad según Vattimo el pensamiento débil lo ha reflexionado como pensamiento de la debilitación, esto es como una ontología de la debilitación, una teoría, una historia del ser.

b. Identificación de la metafísica con la modernidad.

Al respecto Vattimo afirma que la superación de la metafísica es la superación de la modernidad, es decir la superación de la metafísica tradicional. Para esto hay que tener en cuenta los elementos de *disolución* de lo real que son

⁶ Ibid. p. 32.

⁷ Ibid. p. 34.

inherentes a la experiencia de la modernidad y que la modernidad no interpreta así.

En ésta fase de su pensamiento Vattimo afianza más su teoría hermenéutica e incluso como ya veremos más adelante ésta será una constante en el desarrollo de su pensamiento y en el planteamiento de una nueva ontología.

Para Vattimo, ciencia e historia disminuyen el sentido de la realidad, entonces afirma que lo único que puede saber el mundo son interpretaciones y que el objeto es alcanzar la debilitación de las estructuras fuertes.

Él dice que cuando hablamos de historia nos estamos refiriendo a un esquema retórico que ante todo está unido al concepto de la centralidad de occidente y que además las otras civilizaciones hablan de la historia en otros términos. “Si no hay una historia hemos perdido otro de los principios de realidad con que nos hemos siempre manejado”.⁸

Vattimo concluye definiendo la posmodernidad como “el lugar de la pérdida del sentido de la realidad, es decir, de la pérdida del ser fuerte y de las posibilidades del pensar el ser como deshacimiento, una disolución de trámite infinito hacía esa pérdida”.⁹ Aparece entonces la idea de una ontología de la actualidad; una ontología débil como teoría de la sociedad posmoderna.

Gianni Vattimo en los últimos días ha venido hablando de la secularización en términos positivos, a la luz de Max Weber, como la disolución violenta de lo sacronatural. Dice que el cristianismo sería la primera raíz secularizante secularizándose y que esta se activa, no se pierde. En la actualidad Vattimo es profesor de Hermenéutica en la Universidad de Turín en Italia.

El “pensamiento débil”, la “desfundamentación metafísica” y la “hermenéutica” son temas centrales en el pensamiento de Gianni Vattimo y, estos han sido el resultado de una reflexión que se ha construido desde la investigación de los escritos de Aristóteles hasta detenerse en la filosofía Alemana moderna y contemporánea. Los tres temas serán el hilo conductor de nuestro trabajo

⁸ Ibid. p. 36.

⁹ Ibid. p. 38.

investigativo, pues éstos guardan una estrecha relación que se simplifica en la propuesta de una nueva ontología del ser.

PERSPECTIVAS HACIA UNA *ONTOLOGÍA DE LA INTERPRETACIÓN*

Nos aproximamos al problema de la metafísica teniendo en cuenta, como parte introductoria, el tema de la posmodernidad que permitirá el reconocimiento de dicho problema como una constante en el paso de una época a otra, reconociendo como punto central el fin de la historia de la metafísica.

La posmodernidad es una época, dónde podemos afirmar sin duda alguna, que se trata de un nuevo mundo por explorar; es una realidad propia de nuestra historia que involucra directamente el ser del hombre actual. Muchos de los filósofos contemporáneos hablan de ésta como una época de transición, otros como el *fin de la modernidad* o de los *metarrelatos*, es el caso de Lyotard y Habermas.

Gianni Vattimo afronta el problema de la posmodernidad como un concepto que todavía tiene mucho sentido y lo hace teniendo en cuenta el pensamiento de Lyotard y Habermas, pero en especial, con la ayuda de las ideas imperecederas de Heidegger y Nietzsche.

2.1. Posmodernidad, fin de la historia y umbral de una nueva sociedad.

En el ensayo: *Posmodernidad: ¿Una sociedad Transparente?* Gianni Vattimo desarrollan dos ideas o hipótesis centrales: *la posmodernidad como fin de la historia moderna y si es posible hablar de una sociedad transparente*. La primera tiene que ver con la superación de la modernidad y va encaminada a una propuesta emancipadora de la idea de historia como unidad, centralidad. La segunda trata el problema de los medios de comunicación como algo característico en la sociedad posmoderna, éstos, no muestran una sociedad más transparente, consciente, sino reflejan una sociedad más compleja, incluso caótica

y afirma que en medio de este caos reside la esperanza de emancipación de la historia del hombre.

a. Posmodernidad fin de la historia moderna.

“La modernidad deja de existir cuando, por múltiples razones, desaparece la posibilidad de seguir hablando de la historia como una entidad unitaria”.¹⁰ Entorno a esta perspectiva la historia siempre se ha construido desde un punto central, el cual reúne y ordena todos los acontecimientos. Nosotros siempre hemos concebido la historia ordenada al año del nacimiento de Cristo, y más en concreto como una concatenación de las vicisitudes de las Naciones de la zona “central”, el Occidente, que representa el lugar propio de la civilización, de la cual se escapa todo tipo de cultura diferente o propia, a los países del tercer mundo; las naciones “en vías de desarrollo”. Así se narra siempre la historia desde las vivencias de la gente que cuenta, de los nobles de los soberanos y de la burguesía cuando llega a ser clase poderosa; por el contrario, las vicisitudes de los pobres, de los marginados e incluso aquellos aspectos que se consideran bajos no hacen historia.

Teniendo en cuenta esta hipótesis de Vattimo, surge la idea de iniciar un camino de liberación, siguiendo el camino iniciado por Marx y Nietzsche, se busca la disolución de la idea de historia entendida como decurso unitario. “ No existe una historia única, existe imágenes del pasado propuestas desde diversos puntos de vista, y es ilusorio pensar que exista un punto de vista supremo, comprensivo, capaz de unificar todo los demás, como sería la historia que engloba la historia del arte, la literatura, de las guerras, de la sensualidad, etc.”.¹¹

En la ilustración, filósofos como Hegel, Marx, positivistas, historicistas, de todo tipo, pensaban que el sentido de la historia era la realización de la

¹⁰ VATTIMO Gianni: *En torno a la Posmodernidad*. ANTROPOS, Barcelona, 1990-1994, p. 10.

¹¹ *Ibid*, p. 11.

civilización, “el ideal de hombre europeo moderno”, es decir se pensaba que la historia debería construirse en torno a este paradigma de hombre.

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente, se puede decir que la crisis actual de concebir la historia como unitaria, la idea de progreso y el ocaso de las teorías modernas – los llamados metarrelatos ¹² – es sólo una parte, pues ha sucedido algo más grande: los pueblos primitivos, así llamados por los colonizadores (la civilización superior), se han rebelado colocando como problemática la idea de historia unitaria. El ideal del hombre europeo, se ha manifestado como uno más entre otros muchos, no como un modelo negativo, sino que ya no puede seguir pretendiendo ser el verdadero esencial de todo hombre, es decir ha dejado de ser el único paradigma del ser humano.

b. Posmodernidad: ¿una sociedad transparente?

La irrupción de la sociedad de la comunicación, es otro factor decisivo para la disolución de la idea de historia unitaria o centralizada, éste surge en paralelo al del fin del colonialismo. Vattimo afirma, que el sentido de la posmodernidad está ligado a la sociedad en que vivimos, la cual es una sociedad de los medios de comunicación (*mass media*).

¿Una sociedad transparente? Es el problema que plantea Vattimo, tratando de defender lo siguiente:

a) *Que en el nacimiento de una sociedad posmoderna desempeña un papel determinante los medios de comunicación;*

b) *que esos medios caracterizan a esta sociedad no como una sociedad más “transparente”, más consciente de sí, más “ilustrada”, sino como una sociedad más compleja, incluso caótica, y por último,*

¹² Los metarrelatos eran los grandes discursos característicos de la edad moderna fundamentados en la razón, éstos son criticados por los pensadores de la posmodernidad.

c) *que precisamente en este relativo “caos” residen nuestras esperanzas de emancipación.*¹³

Vattimo no desconoce los intereses propios de las grandes centrales capitalistas y los esfuerzos de los monopolios por vender una imagen del mundo estereotipada, sólo que él ve en este hecho una explosión y multiplicación general de concepciones del mundo a través de la radio, televisión o prensa etc. Una sociedad vista desde este punto de vista, de la multiplicidad, choca de manera opuesta con la sociedad ilustrada, más educada (en el sentido de Lessing, o de Hegel, e incluso de Comte y de Marx). Los medios de comunicación, que en teoría hacen posible una información, en tiempo real, de todo lo que acontece en el mundo, podría parecer en realidad como una especie de realización práctica del Espíritu Absoluto de Hegel, es decir una autoconciencia perfecta de toda la humanidad, la coincidencia entre lo que acontece, la historia, y la conciencia del hombre. Pensadores como Adorno, critican esta forma de concebir la realidad debido a la manipulación que se da, *un mundo pervertido y caricaturesco*.

El desconocer o el hacer a un lado todas esas múltiples culturas (Aquellas primitivas e incivilizadas para la cultura dominante), ha hecho olvidar precisamente el ideal de una sociedad transparente.

¿Qué sentido tendría la reproducción de la realidad desde éstas perspectivas de objetividad, la identificación total de parte de quién nos pide ser objetivos? La realidad según Vattimo, es para nosotros el **contaminarse** con las múltiples imágenes, interpretaciones, reconstrucciones que distribuyen los medios de comunicación en competencia mutua y, sin condición central alguna. La tesis aquí planteada por Vattimo es la de abrir un camino de emancipación, que tiene en su propia base la oscilación, la pluralidad y la erosión del mismo principio de realidad. No se trata entonces de seguir las enseñanzas de la metafísica tradicional, en conocer la estructura necesaria de lo real para adecuarse a ella.

¹³ Ibid, p. 12.

Aquí entra en juego reflexiones filosóficas de autores como Nietzsche y Heidegger, que ayudan a la liberación de la modernidad.

Nietzsche critica la metafísica tradicional porque siempre frente al peligro, ante la amenaza, hecha mano al principio primero del que depende todo, es decir organizar la realidad racionalmente desde la base de un principio. Por ésta misma línea le sigue Heidegger, quien afirma, que concebir el ser como un principio fundamental y la realidad como un sistema racional de causas y efectos, no es otra cosa que reducir el ser a la objetividad científica, a las apariencias mensurables, manipulables, sustituibles, reduciendo a este nivel el hombre mismo, su interioridad, su historicidad, todo esto por el afán de dominar y organizar rigurosamente todas las cosas. “Por consiguiente, si con la multiplicación de las imágenes del mundo perdemos el *sentido de la realidad*, como se dice, no es en fin de cuentas una gran pérdida”.¹⁴

¿En qué consiste verdaderamente la emancipación del principio de realidad de los medios de comunicación? Consiste en lo que Vattimo llama el desarraigo, liberación de las diferencias y más concretamente el *dialecto*. Una vez desaparecido toda idea centralizada, aparece una multiplicidad de racionalidades *locales* – minorías étnicas, sexuales, religiosas, culturales, o estéticas (como por ejemplo los Punk) –, ellas toman la palabra y se muestran libres frente a la única forma de humanidad digna y verdadera, dejan de ser reprimidas.

La liberación de la diferencia y de los dialectos, no es finalmente el reconocimiento de lo que es cada uno en verdad, pues volveríamos a caer en la metafísica tradicional, la causa de emancipación es más bien el compendioso efecto de **desarraigo** que acompaña el primer efecto de identificación. “*Sí, en fin de cuentas, hablo mi dialecto en un mundo de dialectos, seré también consciente*

¹⁴ Ibid, p. 16.

de que no es la única lengua, sino cabalmente un dialecto más entre otros muchos".¹⁵

Para Vattimo, la confusión de los dialectos, al igual que los universos culturales son otras formas de experiencias, otra forma de existencia que se lleva a cabo bajo nuestros ojos, y éstas nos hacen accesibles a la antropología y a la etnología. *Vivir en este mundo múltiple significa hacer experiencia de la libertad entendida como oscilación continua entre pertenencia y desasimiento*. Es otra forma de ver el mundo, de plantear el problema del ser, no como algo estable y fijo, sino más bien como acontecimiento, consenso, diálogo, interpretación, se trata de captar estas experiencias de oscilación del mundo posmoderno *como oportunidad de un nuevo mundo de ser, quizás, por fin humanos*.

2.2. Hermenéutica: nueva *koiné*.

El pensamiento posmoderno está caracterizado por la aparición de una nueva forma de pensar, es el caso de la *hermenéutica contemporánea*, la cual se encuentra caracterizada en proyectos tan precisos como la fundamentación de las ciencias del espíritu y la ontología fenomenológica. La hermenéutica se presenta como un nuevo lenguaje común, familiar, como *koiné* según Vattimo. La filosofía europeo-continental hablaría ese lenguaje, no sólo Gadamer y Ricoeur, sino Rorty, Apel, Habermas, Derrida, Foucault entre otros.

El suelo o las matices de la hermenéutica las encuentra Vattimo en la afirmación de Nietzsche, la muerte de Dios y, el fin de la metafísica en Heidegger, que como ya hemos afirmado antes, son el eje central de Vattimo y no sólo de él (me atrevo a decir), sino de todo pensamiento actual.

2.2.1. Vocación nihilista de la hermenéutica.

¹⁵ Ibid, p. 17.

La reflexión de Vattimo sobre el lugar y el papel de la hermenéutica en la posmodernidad está conducida por la consciencia del final de la metafísica. La hermenéutica como filosofía del presente se convierte en el núcleo de la *ontología de la actualidad*, aquí se encuentra el pensamiento fuerte de Vattimo. ¿Por qué la hermenéutica es el núcleo de la *ontología de la actualidad*? La respuesta la encontramos en su vocación nihilista, que consiste precisamente en el debilitamiento de todo pensamiento fuerte; pensar así, implica haber superado ya la época de los absolutos. La vocación nihilista se presenta como la verdadera esencia del fin de la metafísica.

“La muerte de Dios es esencialmente la muerte de la verdad, el valor de los valores, ese lugar al que todo decir y desear humanos están sujetos”.¹⁶ Vattimo parte de la muerte de Dios en Nietzsche para sustentar cierta afirmación y encuentra en ella una relación de la hermenéutica con el nihilismo. Para Nietzsche nihilismo significa *desvalorización* y *fabulación* del mundo: no hay hechos, sólo interpretaciones; y esta es también una interpretación.¹⁷ Vattimo afirma que no se puede pensar la transición de la *metafísica de la presencia* a la *ontología de la proveniencia*, como la corrección de un error, sino el acaecer del ser mismo, indicación de su destino, entonces la tendencia al debilitamiento es la verdad del nihilismo de Nietzsche, el sentido mismo de la muerte de Dios, es decir de la disolución de la verdad como evidencia perentoria y objetiva; *hasta el momento los filósofos han creído describir el mundo, ahora es el momento de interpretarlo.*

Después de Nietzsche, Vattimo cristaliza esta idea con la desfundamentación metafísica de Heidegger, quien es la base de toda la hermenéutica contemporánea y quien es a la vez, el filósofo que se propuso repensar el sentido del ser, o al menos la cuestión de su olvido. Pero, ¿qué es la desfundamentación metafísica? “En Heidegger es romper con toda clase de

¹⁶ GIANNI VATTIMO: *Más Allá de la Interpretación*. Ediciones Paidós, Barcelona, 1995 p. 16.

¹⁷ La fabulación del mundo es el cimiento del nihilismo y es desde este punto donde empieza a construirse toda la crítica acerca de la verdad y el fundamento último como veremos más adelante en los conceptos *verdad* y *ser*.

pensamiento objetivo, de pensar el ser como fundamento último, el ser como simple presencia – concepción que se tenía en la metafísica moderna – para ello se apoya en la teoría de la **diferencia ontológica**: que es aquella por la cual el ser se distingue del ente y lo trasciende, pues es la luz a la cual el ente se hace invisible”.¹⁸

La desfundamentación metafísica es llevada de forma radical por Vattimo, hasta el punto de aplicarla a todos los campos del pensar y de la praxis propia del hombre. Ontológicamente hablando, significa que no hay ningún estado de cosas, ninguna situación objetiva, desde el más infinito de los entes, hasta Dios, que imponga al pensamiento la obligación de reconocerlo como realidad. Desde ésta perspectiva la fenomenología y la reflexión trascendental quedan excluidas como formas actuales del pensamiento. En el plano ético, acerca de la valorización, el campo primario de expresión nihilista es la desfundamentación metafísica, que consiste en la reducción de todo valor objetivo (de uso) a todo valor de cambio.

2.3. Desfundamentación de los conceptos: Verdad y Ser.

Aceptando las ideas de Hermenéutica y nihilismo entramos en una crisis de la verdad y el ser. Una de las fuertes características de la posmodernidad es el relativismo, que consiste en no aceptar ninguna idea de verdad fúndante, afirmar que no existe ningún principio de objetividad; sólo existen verdades relativas; cada cual posee e interpreta su propia verdad según su acomodo; sólo hay verdades circunstanciales, personales, periféricas, frágiles, precarias, que pueden ser cambiadas. No se puede buscar ningún fin último, pues ello sería aceptar un criterio definitivo de verdad y de valor.

¹⁸ GIANNI VATTIMO: *Introducción a Heidegger*. p. 66. Antes de seguir, sería bueno precisar algunos términos que nos ayudaran a entender mejor ésta expresión heideggeriana. Con *Ente* se designa aquello-que-es (sujeto o cosa que es). *Ser* es el aspecto o condición, que, presente en todo ente permite decir de él que es. La diferencia de significado entre estas dos palabras es lo que conocemos por “diferencia ontológica”. Todo lo concerniente al ente y a su orden es “óntico” lo tocante al ser como ser es “ontológico”.

Siguiendo con nuestra reflexión recordamos la muerte de Dios como fabulación del mundo, es decir como aquel fundamento del cual dependía todo y del cual todos los seres se hacían sujetos. Vattimo afirma que no se puede interpretar la verdad sin la muerte de Dios, esto para afirmar la idea de fabulación. ¿Por qué la idea de fabulación? El pensar la realidad como una fábula nos lleva al *debilitamiento* de la verdad objetiva, la hermenéutica es interpretación sin hechos, es anuncio distorsionado; es fabulación del mundo, sin valores objetivos, sin verdad objetiva: es más, sin sujeto ni objeto. Porque para Vattimo, “creer en un objeto es retornar a la metafísica, a la verdad y al inicio de un mundo violento, que en nombre de la verdad, suprime la libertad”.¹⁹

La verdad como violencia se opone a toda presentación de la verdad metafísica moderna, a la forma en que ésta ha sido presentada por el positivismo y el neokantismo, es decir a la verdad como simple adecuación del sujeto al objeto; la verdad según Vattimo – y desde Gadamer – no es adecuación, conformidad del enunciado con la cosa, sino la apertura dentro de la cual toda conformidad o disconformidad se puede unificar y ésta sólo se logra a través de la interpretación; se trata entonces de una unidad, pero desde la pluralidad.

“La hermenéutica es actividad que se despliega en el encuentro con horizontes paradigmáticos distintos, que no se dejan valorar en relación con algún tipo de conformidad (reglas o, por último, a la cosa), sino que se plantea como propuesta “poéticas” de otros mundos, de instituciones de reglas nuevas, dentro de las cuales está vigente otra epistemología como es obvio”.²⁰

Para Vattimo, la verdad sigue el camino de Gadamer, pero él habla como *habitar* en vez de apertura a la cual debe corresponder una eticidad dentro de la comunidad. La verdad de la apertura no es un “objeto” cuya posesión cognoscitiva es constatada por la sensación de evidencia, esto para no aceptar ningún principio de objetividad.

¹⁹ GIANNI VATTIMO: “La Defensa del Nihilismo Posmoderno”. Editorial DARÓS, p. 169.

²⁰ GIANNI VATTIMO: *Más Allá de la Interpretación*. Ediciones Paidós, Barcelona, p. 128.

En suma, Vattimo toma radicalmente la propuesta histórica nihilista de Nietzsche, la cual ya había sido aceptada también por Heidegger, acerca de la verdad o del fundamento, Nietzsche llega a la conclusión de que no existe un fundamento último y, es a esto lo que llama Heidegger el olvido del ser. La historia se volvió entonces una fábula, en un discurso intersubjetivo en un sistema de objetividades puesta por los investigadores, por las ciencias, por las tecnologías etc.

¿Por qué la fabulación del mundo o, cómo sucedió esto? Según Nietzsche, pasó a través de Platón, el cristianismo, Kant, el positivismo y las grandes etapas.

Con Platón el mundo verdadero era el mundo de las ideas, teníamos que subir al mundo de las ideas, la dialéctica, por medio del amor, de las prácticas ascéticas y teóricas del platonismo. Enseguida viene el cristianismo que siempre imagina que hay un mundo verdadero, el paraíso, la contemplación de Dios, al cual llegamos después de haber vivido la moralidad en la vida terrena.

Después Kant dice que el mundo verdadero es el mundo de los *a priori* en la razón humana, todavía verdadera, porque el mundo que construyamos en la ciencia a través de éstos, es el mundo objetivo, pues ningún ser racional finito podría conocerlo de una manera diferente. Con el positivismo se llega a la descripción del mundo verdadero, no como la estructura de la razón, sino como el mundo de los hechos verificables exactamente. La positividad es construida por los investigadores. No se trata de guardar el mundo como está, sino de experimentarlo, llevarlo a la práctica, es más tecnológico, no es simplemente cómo se dan las cosas del mundo, estas devienen al interior de una estructura experimental que es muy activa del lado del hombre.

La etapa positivista se dice que es la última del devenir fábula del mundo, pues lo que parecía verdadero más allá de lo que nosotros hacemos y decimos ha devenido en un mundo práctico, activo, producido por el hombre.

Este momento es todavía incluso el momento del nihilismo, como dice Nietzsche, si no hay un mundo verdadero independiente de nosotros no hay más

valores supremos como valores no devenidos, no contruidos, si no hay simplemente lo que se construye de hecho en nuestra existencia, pero se puede construir casi todo, se puede afirmar casi todo, no hay ninguna razón de seguridad, no hay ningún fundamento último estable que se sustraiga a nuestra actividad.

Así terminamos de plantear el problema de la verdad en Vattimo con la idea de que no hay fundamento último, sin embargo la única experiencia de verdad es la que se da mediante la interpretación.

El ser, para Vattimo, es el devenir, es acaecer sin fundamento; el olvido del ser es sencillamente lo que él llama: el *debilitamiento del ser*. Entonces entramos en el problema del ser. Al igual que la verdad ser no se puede pensar como fundamento, pues esto sería volver a la metafísica, es decir al ser como simple presencia.

El ser para Nietzsche es devenir, atribuir al ser el carácter de devenir y viceversa, es decir que el único ser para Nietzsche es la voluntad de poder como voluntad de acontecer principalmente. Esto es muy importante dice Heidegger, porque las cosas devienen seres al interior de un proyecto, éste recibe el nombre de *proyecto arrojado*, **Dasein**.²¹ Se establece entonces un nuevo problema que tiene que ver con la autenticidad del proyecto.

¿Cómo entender la autenticidad del proyecto? El ser no se puede confundir con el ente, como ya antes habíamos hablado, pues esto reduciría al ser al mismo nivel del ente, es decir no se puede ser proyecto como un ente en medio de otros entes.

²¹ El **Dasein** para Heidegger es el ser ahí, es lo que hace al ente un existencial, es proyecto y en último término es el hombre mismo en cuanto abierto al ser; *el hombre puede llegar a la verdad del ser porque existe, lo cual no pueden hacer las piedras o los ríos, pues su ser es sólo de presencia (esencia) y no de existencia.*

¿Por qué preguntarse el sentido del ser? Es bueno recordar la época en que Heidegger se planteó dicho problema, una época martirizada por un contexto social fuerte; la primera guerra mundial, el racionalismo de un capitalismo, el avance industrial y tecnológico etc. Entonces nos damos cuenta que él escribe en medio de un problema etico-social, donde la objetividad no deja espacio para preguntarse por la existencia del ser y, es en este contexto del existencialismo²² qué busca la libertad del ser, librándolo de toda clase de objetividad.

La pregunta por el ser está urgida en un nuevo replanteamiento, que podemos enfocar de la siguiente forma: ¿Si el ser es sólo la objetividad, entonces yo que soy? No soy ser cuando devengo meramente objetivo, pues la simple objetividad ya es negación de la existencia del ser.

Cuando Heidegger quiere establecer la diferencia del Dasein con la objetividad se vuelve al problema de la autenticidad, pues yo soy un Dasein sólo en la medida en la cual soy efectivamente un proyecto, un proyecto auténtico, que significa verdadero, como un auténtico vaso y no un finito vaso de cartón, por ejemplo; *“el ser es como algo que se subtrae, que no se deja ver, que no se da, como la luz que no se deja ver en sí misma, pero que ilumina...”*²³

Pero el proyecto auténtico surge sobre el trasfondo del lenguaje compartido, del lenguaje social. El lenguaje compartido es mi propia historicidad que yo tengo que apropiarme, pero sin pretender saltar fuera de ella. “La relación entre proyecto colectivo y proyecto individual siempre es dialéctica en un sentido, es decir, que yo no soy verdadero proyecto hasta que no asumo el proyecto en propio, pero sin el proyecto colectivo en el cual he nacido, no existo, la existencia es una forma de trascendencia, de remodificación de este proyecto colectivo. La historia del ser se juega en estos dos aspectos”.²⁴

²² Recordemos que el existencialismo es una de esas filosofías de la libertad en contra de la amenaza de nivelación homologada de la sociedad masificada.

²³ Cfr. GIANNI VATTIMO, Seminario: “Pensar después de Nietzsche”. Documento sonoro de la Universidad de Antioquía.

²⁴ Cfr. Ibid.

Vattimo dice que la historia del ser no se conoce, se piensa y que lo único que podemos conocer es la historia de los entes, pues ésta sería fácil construirla debido a que se trata de una historia objetiva. La historia del ser está unida al pensamiento; pensamos entonces que, el ser se da solamente en su acontecimiento histórico, que tiene con el pensamiento una relación más profunda que simplemente el hecho de trascender nuestras capacidades de conocimiento.

Vattimo afirma que es muy importante recordar el ser como olvido, pues algunos teólogos negativos, interpretaron a Heidegger como el volver al ser como tal, es decir como simple presencia. Por eso Vattimo se considera de la izquierda heideggeriana (incluso afirma ser más Heideggeriano que el mismo Heidegger), al tomar el olvido del ser como un largo adiós – originalidad en su pensamiento –. Pensar el ser como algo que nunca se da y que siempre se substraer y quizá se substraiga más y más.

Dice Heidegger: el ser se epoquiza, *es decir tiene una época, una historia*. Vattimo afirma esta idea y agrega: el ser en cuanto tiene una historia, tiene una historia substraía. Ser significa siempre menos algo dado objetivo que puedo encontrar. Esto, le parece claro, es lo que él llama la izquierda heideggeriana o Pensamiento débil.

2.4. El pensamiento débil, una nueva forma de filosofar en la actualidad.

Uno de los puntos claves del pensamiento de Vattimo (como hemos afirmado por enésima vez), es precisamente la idea de separación crítica de la metafísica tradicional o moderna, en cuanto pensamiento del fundamento, esto gracias a la lectura profunda que él hace de Nietzsche y Heidegger: *desfundamentación metafísica*.

La izquierda heideggeriana o ***Pensamiento débil***, es una expresión que Vattimo inventó en 1.979, la cual tuvo mucha popularidad en Italia, sobre todo una popularidad polémica.

Vattimo afirma que en lugar de hablar de metafísica tradicional o de la presencia, hay que hablar de una edad posmoderna, posmetafísica; en lugar del ser con sus estructuras estables, sus certezas no precarias, hay que ubicar la **nada**²⁵ como puro acaecer.

El Pensamiento débil es una fuerte teoría de la debilitación como sentido de la historia del ser. Cuando él habla de ontología de la actualidad, lo hace como teoría de la progresiva disolución, de la imponentia del ser, ésta es historia del nihilismo e incluso, se afirma **andenken** que significa rememoración, como decía Heidegger que intenta sobrepasar la metafísica objetiva, *no recordando el ser como tal, sino recordando las etapas del olvido.*

Lo anterior en términos heideggerianos, pero el filósofo de la posmodernidad Lyotard, define la posmodernidad como una época nihilista, es decir como una época en la cual se disolvieron los **metarrelatos**²⁶, los grandes sistemas metafísicos que resolvían toda la realidad, positivismo, idealismo hegeliano, marxismo ortodoxo etc. o como dice Adorno: el idealismo hegeliano ha sido contestado por Auschwitz, "¿cómo podemos creer a la racionalidad de la historia cuando se pasó Auschwitz?". De ahí la insistencia de Vattimo al hablar de una historia del ser, pues sólo ésta nos permite por medio del **andenken** tener un juicio más crítico;

"Pero estos son relatos, es decir, que la manera de pensar en el mundo devenido nihilista es solamente el andenken, la rememoración de los caminos a través de los cuales hemos llegado a esta situación, cuando yo digo con Heidegger que Nietzsche nos ayuda a comprender nuestra colocación al interior de la historia del ser digo lo mismo, digo que en la situación en la cual me encuentro hay evidencias inmediatas de experiencias que me parecen innegables

²⁵ Por la **nada**, no debemos entender la **nada** absoluta, sino entenderla como un vaciamiento del ser, como un ser débil, infundado, desde el cual se experimenta el *andenken*, que significa rememoración. .

²⁶ Cuando Lyotard habla de los metarrelatos propone todavía un relato (afirma Vattimo), porque para explicar que los metarrelatos no tienen sentido nos describe objetivamente una realidad donde los metarrelatos son desmentidos, como por ejemplo, que el marxismo fue desmentido por Stalin, que el positivismo ha sido desmentido por las consecuencias contrafactuales de las tecnologías, la disolución del ambiente, etc.

y que deben ser reconstruidas en su historia incluso para comprender qué tengo que hacer”.²⁷

A demás agrega que cuando estamos sobre un camino, siempre sabemos más o menos hacia donde vamos.

Al reconstruir la historia del nihilismo contemporáneo nos encontramos frente a dos posibilidades: **posibilidad de volver atrás:** no hay más religión, tenemos que volver a las tradiciones, a la comunidad local, a la familia, a la paternidad aseguradora e incluso penalizadora; La otra posibilidad es **desarrollar las implicaciones positivas** de esta disolución de los absolutos, lo que Nietzsche llama el nihilismo activo o nihilismo positivo, que es tomar la responsabilidad de construir nuevas estructuras valoriales no olvidando el camino que hemos recorrido.

“Yo como nihilista activo siento tener criterios para distinguir entre regímenes políticos, entre diferentes opciones morales, voy a intentar elegir siempre la opción en la cual el ser se disuelve más, simplemente”.²⁸

Con esto afirma que el ser se disuelve más en la medida en que menor se tome como autoritario y esto se logra más fácilmente en la moral a través del diálogo. Por último afirma que debemos hablar de una historia del ser porque esto nos ayuda a establecer hilos conductores, que nos permite tener defensas hacia los anticristos, es decir, esto nos pone en relación con el otro que esperamos y, afirma: “Ilámese ese otro Hitler o como en el caso de Vattimo, Jesucristo quién es para él su otro en el cual espera”.²⁹

En suma podemos concluir este capítulo con la gran característica de la filosofía de Vattimo: el **Pensamiento Débil**, que es precisamente una teoría construida desde una nueva forma de filosofar a través de la hermenéutica, con su

²⁷ Cfr. Ibid.

²⁸ Cfr. Ibid.

²⁹ Cfr. Ibid.

vocación nihilista, propia de la reflexión posmoderna que se convierte en último término en una propuesta: la de una nueva ***Ontología de la Interpretación***.

APORTES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ÉTICA DE LA INTERPRETACIÓN, DESDE UNA ONTOLOGÍA ACTUAL.

Cuando hablamos de ética, lo hacemos desde una referencia, por excelencia, al actuar del hombre en su vida cotidiana, en su peregrinar por esta tierra, es decir en su conducta como persona, por eso la ética es “la teoría o ciencia del comportamiento moral de los hombres en sociedad, es ciencia de una manera específica de la conducta humana”.³⁰ A continuación analizaremos la propuesta ética de Gianni Vattimo.

3.1. La ética en el pensamiento débil.

Vattimo afronta el problema de la ética lanzando la propuesta de una ética hermenéutica, así lo expone en su libro *Ética de la Interpretación*, esto a partir de la disolución de la metafísica y a la radical historicidad de la existencia humana. Él parte del siguiente cuestionamiento: ¿La ontología de la interpretación tiene implicaciones éticas? Para hallar respuesta a dicho interrogante, él parte de una crítica a las concepciones éticas metafísicas de pensadores como Gadamer, Habermas, Apel y Rorty. Vattimo considera la metafísica como un pensamiento violento, que “no consiste en el hecho de que en nombre de un universal, de una

³⁰ SANCHEZ Adolfo. *Ética*. Giraldo, México 1969. p. 22.

esencia se descalifique o se nulifique al individuo, sino por el contrario, hay buenas razones para que en nombre de razonamientos metafísicos se reivindicuen los derechos a los individuos”.³¹ Esta violencia es silenciante, pues por medio de la evidencia, termina imponiéndose y acallando.

a. Críticas a las propuestas éticas.

Según Vattimo, Gadamer ha desarrollado una teoría planteada desde “la posibilidad de un desarrollo hermenéutico, con una orientación comunicativa en cuanto logos, conciencia común, el que está constituido por los valores, las costumbres, las tradiciones que se presentan en el seno de una sociedad y que pueden ser motivo de elección, de opción y de verificación”.³² Vattimo afirma que esta teoría ha sido construida con el fin de una crítica a la objetividad científica, más no como una propuesta ética; sin embargo, en la actualidad, sí ha seguido una orientación ética, sólo que los seguidores de Gadamer, se fundamentan con base a la metafísica, tal es la crítica que hace Vattimo a la acción comunicativa de Habermas y Apel.

Hasta el momento su propuesta está argumentada en tres fuentes:

- *Ética de la comunicación ilimitada*: argumentada desde la teoría de la acción comunicativa de Apel y Habermas, la cual está apoyada en estructuras metafísicas, a ésta propone el ideal de *transparencia* entre los interlocutores que entran a formar parte del diálogo. La crítica está fundamentada desde Schleiermacher, pues desde este, toma conciencia de la imposibilidad de pensar al acto interpretativo como identificación con el objeto o en general del otro que se interpreta.

³¹ VATTIMO Gianni, *Más Allá de la Interpretación*. p. 40.

³² VATTIMO Gianni, *Ética de la Interpretación*. p. 136-137.

***Teoría de la multiplicidad de los universos culturales:* está argumentada desde la teoría de la redescipción, propuesta por Richard Rorty, es fundamentada no tanto en la identificación con el otro que coloca el ideal de la comunicación en la transparencia como en el caso de la teoría de la acción comunicativa, sino en la diferencia. Se trata de una teoría cercana al relativismo.**

La crítica que hace Vattimo a las dos propuestas éticas, anteriormente mencionadas, la encontramos en los siguientes términos:

*“si el carácter ahora metafísico y no hermenéutico de la ética de la comunicación ilimitada se manifestaba en la reproposición de una estructura de la razón – estructura encontrada en los hechos y asumida en la norma – el retorno de la metafísica es señalado con toda evidencia desde la reproposición, cubierta pero no mucho, de una filosofía del genuino creador”.*³³

▪ *Moral del diálogo:* la cual fundamentada desde la propuesta de la *continuidad*, de Gadamer y Levinas. Dicha teoría “es toda una afirmación del valor del diálogo”³⁴; el estado arrojado y heredado del individuo lo hace entrar en diálogo con una tradición a partir del lenguaje; con esta condición el individuo hace parte de un todo que vale y tiene sentido.

Esta continuidad con una tradición histórica de la que se forma parte es motivo de elecciones y decisiones; es determinada en cuanto pertenece a una época específica, pero a la vez hace parte de una continuidad histórica, de la que se siente herencia y continuidad.

Vattimo opone a la teoría de la acción comunicativa una ética de la interpretación, la cual tiene como raíz una ontología de la debilitación y como principio el nihilismo. Lo anterior surge como propuesta a la pregunta: ¿qué hacer con la disolución de los principios? Consiste entonces en la asunción del nihilismo, de la disolución de la lógica del principio, del *Grund*, del fundamento, la disolución de una moral impositiva y violenta, para convertirse en una propuesta más

³³ VATTIMO Gianni, *Más Allá de la Interpretación*. p. 47.

³⁴ *Ibid.* p. 48.

argumentativa y de tipo interpretativo; el nihilismo es el que hace que la realidad se diluya en la interpretación, este rasgo es un “chance de emancipación”.³⁵

La disolución de los principios, según Vattimo, no es un hecho que se puede argumentar racionalmente, sino que sólo se puede constatar, seguir y acompañar como han hecho Marx desde la crítica al idealismo, Freud con el descubrimiento del inconsciente y Nietzsche con la crítica a la metafísica; éste fenómeno es el que ha llevado a que sean replanteados, en nuestra época, los fundamentos y su lógica violenta. Desde aquí se hace necesario plantear una ética no metafísica, sí una ética que sea respuesta al momento de la posmodernidad.

b. autas para una ética de la interpretación.

□ “Una actitud crítica capaz de confrontar todo intento que pretenda presentarse como principio último y universal.

□ Un paso atrás es un dar mano activamente, del resto ya iniciado, del nihilismo, el que evita caer en actitudes absolutistas de tipo metafísico que se presentan bajo varios disfraces; éste es una toma de distancia de las elecciones y de las opciones concretas que son impuestas inmediatamente desde la situación. Esto es lo que hace que se aleje del simple relativismo.

□ En un mundo donde la pluralidad de horizontes de todo tipo se hace central, es necesario ampliar los horizontes, es decir, si estamos de acuerdo que la referencia para la ética es la proveniencia, te invito a cerrar los ojos frente a los múltiples componentes de esta proveniencia; no es cerrando los ojos frente a toda posibilidad que se nos coloca delante, es abriéndolos, es decir ampliando los horizontes de la misma, vista como herencia e historicidad.

□ Hay que renovar la escucha de la alteridad, acompañada de elecciones filológicas y desde una experiencia hermenéutica; desde la alteridad reconoce la finitud que nos caracteriza a ambos y que excluye toda superación definitiva de la oscuridad que cada uno lleva consigo”.³⁶

³⁵ Ibid. p. 51.

³⁶ Cfr. VATTIMO Gianni, *Ética de la Interpretación*. p. 75-78.

3.2. Consecuencias de la ontología de la interpretación.

Teniendo en cuenta nuestro cuestionamiento acerca de la crisis metafísica y con el análisis a la reflexión de nuestro pensador, podemos afirmar que sí existe una inconformidad acerca del pensamiento metafísico tradicional y que es posible superar dicha crisis, a través de la superación del pensamiento moderno, para ello Vattimo propone una ontología de la interpretación. A continuación trataré de vislumbrar las consecuencias de la ontología de la interpretación, centradas en la propuesta ética de Vattimo.

Para iniciar, se trata de un pensamiento que no admite presupuestos fundamentalistas, es decir la idea de absoluto o fin último. Hay quienes critican esta forma de pensar, afirmando que no es posible una ética de este estilo, pues olvidan los fines a los cuales tiende el hombre. En esta parte del pensamiento de Vattimo encuentro cierta ambigüedad, pues no sé, sí él no es muy claro, pero el caso es que él habla de un no al fundamento, a los principios, el *Grund* del que él tanto habla. La cuestión está en que él propone como único principio de la ética el nihilismo, aquí ya se está admitiendo un principio. Es aceptable ésta forma de pensar, siempre y cuando se tenga en cuenta el nihilismo como una actitud crítica frente al fundamento, es decir, donde no se rechace el fundamento del todo, sino que se toma distancia de él para luego ser aceptado o reprochado; frente a una norma, yo no me adapto a ella ciegamente, sino que la pongo en tela de juicio de tal manera que pueda asumirla libremente y no como algo impuesto. Podríamos pensar que el problema que surge de esta nueva propuesta filosófica sería, el de una moral que se fundamentaría desde el instante, el momento, olvidando así la visión totalizante, pero no, se trata más bien de reconocer los valores ya establecidos, que siempre serán los mismos, sólo que estos serían replanteados de acuerdo a la época en la cual se tiene experiencia de ellos. Por ejemplo: ¡Dios ha muerto dice Nietzsche!, esto no quiere decir que el valor de Dios ha desaparecido, sino por el contrario, lo que ha muerto es la forma en que ha sido presentado ese valor durante su época y, lo que surge de ella, es la búsqueda de una nueva presentación de dicho valor. El hecho de que se hable de una ética en

nuestro tiempo, no significa que se desconozca la historia o el sentido totalizante del hombre, por ejemplo muchos critican las características de nuestra época posmoderna dando calificativos moralistas de mala o buena, pero ¿quién se ha preocupado por hallar unos valores que respondan a ella? Frente a problemas como el hedonismo, egocentrismo e individualismo, ¿Será que estos han sido gratuitos o será más bien una respuesta inconformista frente al desprecio que se tenía de la corporeidad del ser humano, con las presentaciones dualistas tradicionales, donde se despreciaba el cuerpo para resaltar el valor del alma? Yo creo que es lo segundo, por eso la necesidad de la interpretación en nuestra época, ésta nos permite acercarnos más a sus problemas y hallar sentido a ellos.

Vattimo nos invita a la construcción de unos nuevos valores que van de acuerdo a nuestra época actual, y admite como único principio la interpretación nihilista, ¿La moral pasaría entonces a ser propiedad sólo de los que saben interpretar y argumentar? No, yo creo que la moral sería construida en comunidad, es decir en la relación con el otro, de la cual ya hemos hablado, una relación transparente y en forma de diálogo continuo, en la cual no se trata de simples adecuaciones, sino más bien de una construcción desde lo relacional. Un problema que encuentro en Vattimo es el rechazo al dogma, pero considero que en ocasiones éste es necesario, para ayudar a quienes no poseen la habilidad interpretativa necesaria para afrontar problemas de mayor complejidad.

¿La ausencia de la verdad hace que la ética se convierta en estado de ánimo, capricho, sentimiento etc. pues cada cual juzgaría de acuerdo a su verdad, a su creencia? No, al afirmar que no hay principios fundamentales, estamos tratando de reconocer la creencia del otro, es decir aunque suene paradójico, es importante un fin último, llámese felicidad, o ser trascendental, en el caso de nosotros el Dios del amor, en el cual experimentamos nuestra libertad, al cual va dirigida nuestra moralidad. Es muy importante este punto, porque al afirmar nuestra creencia no se puede anular la del otro y, es que en la actualidad ya no se puede pretender seguir pensando nuestra experiencia religiosa como la única y verdadera, por el contrario en la vivencia de ésta debemos reconocer como

verdadera la del otro. Ésta forma de pensar pone en duda la certeza, racionalidad, por ser categorías cargadas del sentido de la modernidad, categorías que se deben replantear por el ejercicio interpretativo, pues por medio de la precomprensión que se antepone a la comprensión, quedan superadas las nociones de objeto y sujeto, porque ambos forman parte de un único proceso interpretativo en el que no se contraponen sino que se exigen, es el caso del círculo hermenéutico. Se trata entonces de una ética desde la solidaridad, de construcción en común.

Frente al problema de una ética universal, surgen reflexiones como la de Hans Küng, quién propone una ética de este estilo, la argumenta de la siguiente forma:

*“En nuestro tiempo, sería de mayor interés que la humanidad tuviera claro lo siguiente: en primer lugar, que en cuestiones de moral no es admisible ninguna arbitrariedad posmoderna... que existen determinadas reglas que nos obligan a todos, no sólo a la ciudadanía y el ciudadano medio, sino también a los hombres de estado, los industriales y profesores, en las universidades y laboratorios... éstas no corresponden sólo a las grandes religiones, sino a todos...”*³⁷ yo no diría que no es posible la influencia del pensamiento posmoderno, sino más bien que la idea de una ética universal sería posible e incluso se relacionaría con la propuesta de Vattimo, quien no admite una verdad absoluta, sino la construcción de dicha verdad entre todos, pues estas reglas que nos determinan deben ser construidas de acuerdo a las creencias de cada uno y no de unos pocos. Valores como la vida, la verdad, la justicia son de suma importancia e imperecederos para el hombre actual y necesitan de una revalorización que esté conforme a su fin último.

Por último a Vattimo se le crítica su pensamiento por el carácter nihilista que conlleva al relativismo, subjetivismo y agnosticismo. No estoy de acuerdo con esta afirmación de parte de sus críticos, puesto que el relativismo en Vattimo es un relativismo positivo, que como ya vimos, no consiste simplemente en negar toda

³⁷ KÜNG Hans, *¿Por qué una Ética Mundial?* Barcelona 2002, Herder. p. 29.

verdad, sino más bien en cuestionarla y tomar una posición crítica frente a ésta, esto por su carácter nihilista. Tampoco se trata de un subjetivismo ni agnosticismo, pues la misma vocación nihilista de la interpretación invita a la ampliación de horizontes y esto se logra sólo en la medida en que salga al encuentro del otro.

En conclusión podemos afirmar que sí puede darse una superación de la metafísica, aclaro aquí, no es un rechazo total a la metafísica tradicional de la modernidad, sino más bien un paso delante de esta, pues en este caso, por medio de la ética de la interpretación ya se está superando, al no admitir verdades absolutas a ciegas, sino tomando esas formas absolutistas y desfundamentarlas por medio de la distancia crítica del nihilismo; es tomar el ser en forma de pensamiento débil que se antepone a la violencia objetiva, para optar así en la búsqueda de su sentido. Vattimo nos hace caer en cuenta que el mundo en el que vivimos, se da explosiones de todo tipo: cultural, racial, sexual etc. y que a este mundo lo debemos confrontar; debemos saber tomar posición, situarnos frente a las realidades que nos atañen, adquirir consciencia del valor que somos y que tenemos. También tenemos que ser conscientes de que en nuestra vida experimentamos el vacío de nuestra propia riqueza, pero también de la propia limitación.

3.3. El hombre posmoderno desde Latinoamérica.

La realidad del hombre latinoamericano es un poco dura, ya que gran parte de su historia se ha dedicado a copiar modelos y estándares de vida. Dicha copia no es algo voluntaria, sino que más bien ha sido impuesta por las culturas civilizadas, así llamadas por ellas mismas. Desde la conquista al hombre latinoamericano se le ha impuesto modelos, se les ha educado de acuerdo al pensamiento de occidente e incluso se había dudado hasta de su propia forma de pensar y de su condición humana. En la actualidad éste hombre, sigue subyugado a las culturas conquistadoras, se ha convertido en un pueblo dependiente debido a su problemática socio-cultural y política. El fenómeno de la globalización también ha influido mucho en dicha problemática.

Vattimo concibe nuestro continente, como una zona rica y pluricultural, y es en medio de ésta riqueza de cultura donde reside la emancipación de nuestro pueblo. Debemos reconocernos como un pueblo que posee su propia historicidad, su propia cultura y estilo de vida.

A continuación trataré de dar una aproximación de nuestra tarea como seres humanos y como personas que se encuentran inquietadas por la dura realidad de nuestro continente y en particular de la cruda problemática de nuestro país. En relación con la verdad Gevaert afirma que “el conjunto de los valores y la verdad humana es una tarea confiada al cuidado y a la libertad del hombre. El hombre tiene que trabajar con los otros para realizar dicha tarea”³⁸. De esta forma es posible realizar una verdad cada vez mejor y completa.

El hombre es constitutivamente un ser cultural, “la creación de un mundo más humano es la tarea de la existencia histórica, entendiendo aquí por historia, la posibilidad y responsabilidad frente a las condiciones que vive el hombre, pero sin ninguna resignación fatalista que lo determine”.³⁹

Frente al relativismo encontramos una posición parecida a la de nuestro autor y que ayuda al sentido de la construcción de la verdad. “El hombre no tiene una verdad absoluta que esté libre de la relatividad de los principios de vista socio-culturales. Todo absoluto es considerado bajo un punto de vista histórico y mutable”.⁴⁰ La relatividad ayuda a que el hombre se plantee otros interrogantes. En un mundo en el cual se ha cuestionado la realidad, ya sea por la pluralidad o por la abnegación de los principios, es de capital importancia la dialéctica existente entre estos dos polos: **relativismo** y **absolutismo**, ésta sería una forma propia de construir el conocimiento hacia un progreso en nuestra actualidad. El hombre posmoderno no se debe acercar con prejuicios negativos a las características de su época, más bien como una posibilidad de posibilidades que se pueden realzar.

El ser del hombre debe ser precisamente ese *Dasein*, proyecto inacabado, indeterminado que se va realizando a través de su propia historia, no es simple

³⁸ GEVAERT Joseph, *El Problema del Hombre*. p. 142.

³⁹ *Ibid.* p. 143.

⁴⁰ *Ibid.* p. 175.

presencia, objetividad, es como esa luz que se esconde en la oscuridad y no se deja ver, pero que ilumina.

Para concluir, el hombre posmoderno debe ser concebido – y con ello no quiero dar un significado del ser del hombre de manera objetiva, sino mejor una aproximación de su ser – como un misterio arrojado, el cual se encuentra situado dentro de una realidad a la cual debe responder, no en forma individual, sino en relación con; no es un ser determinado, sino un ser que acaece desde el vacío, desde la nada, para llegar a la búsqueda del sentido de su existencia, que es sin duda alguna el ser supremo y en él, es para mí, el Dios del amor.

CONCLUSIONES

La posmodernidad es una época propia de nuestro tiempo, con múltiples características, que exigen ser atendidas por nosotros. Dichas características hacen plausible ésta realidad. Para los que somos conscientes de ella, nos queda la tarea de afrontarla de forma crítica, no se trata simplemente de dar connotaciones de buena o de mala, sino asumirla como hijos de su tiempo, buscando la manera de hallarle sentido a lo que estamos viviendo, para superar la angustia, de aquellos que piensan que otro tiempo fue mejor.

Frente al problema: ¿Es posible la superación de la crisis metafísica?, Yo pienso que es posible, pues si somos conscientes, del desencanto de la metafísica moderna o de la presencia, con toda su problemática fundamentada desde la violencia de la razón, nos damos cuenta que exige ser superada, entonces lo lograremos. Superando la época de los absolutos y fundamentos, surge una nueva propuesta, la de una ontología de la interpretación, donde la pregunta por el ser, ya no es la existencia de su presencia, sino el sentido de ella; el ser es pensado en términos de debilidad, acaecimiento, de evento. Quiero hacer hincapié, en lo siguiente: no se trata de un rechazo total a la metafísica de la modernidad, sino de su superación, lo cual debe ser muy claro. La idea de historia unitaria, centralizada, también debe ser superada, puesto que existen múltiples historias, al igual que culturas. Un ejemplo de ello es la nuestra. El paradigma del hombre actual, ya no es el europeo, ni mucho menos el norte americano. Nuestra

historia y cultura, deben estar formadas de acuerdo a las vicisitudes propias de nuestro pueblo, el cual responde de forma situada frente a sus problemáticas. Pensar así, implica el reconocimiento de los otros tipos de cultura, no pensar que somos la única y verdadera. Es otra forma de ver el mundo, de plantear el problema del ser, no como algo estable y fijo, sino más bien como acontecimiento, consenso, diálogo e interpretación. Ésta nueva forma de pensar el problema del ser es una gran oportunidad, la de llegar a ser por fin, más humanos.

La **hermenéutica**, es el núcleo de la ontología de la actualidad, se nos presenta como nueva *Koiné*, como un lenguaje común, el cual, por medio de su vocación nihilista, nos hace más críticos frente a conceptos fundamentales como la verdad y el ser, su tarea es la de desfuntamentar todo valor absoluto, incluso hasta el más infinito de los entes.

El **Pensamiento Débil**, es una teoría construida desde una nueva forma de filosofar, que tiene como base la hermenéutica, con su vocación nihilista, propia de la reflexión posmoderna, convirtiéndose en ultimo término en una propuesta: la de una nueva **Ontología de la Interpretación**.

Vattimo piensa que problemas concretos como lo es la enfermedad, la pobreza y la miseria, no son suficientemente tenidos en cuenta en la generalidad del sistema, realidad que le hace optar por filósofos existencialistas como Heidegger y Nietzsche. Luego él cambia de parecer y dice que el problema no es que la metafísica en nombre de un universal, no tenga en cuenta al individuo, sino que lo silencia en nombre de la presencia objetivante del ser.

Vattimo nos hace reflexionar sobre un hecho, el de la perdida del sentido de la moral, una queja propia de nuestra época, sobre todo en la no-obediencia a los principios. Su propuesta ética no es de tipo religioso, sino secular, laical.

Cuestiona las filosofías dualistas, metafísicas y maniqueas, afirmando que es un problema de imposición violenta.

La propuesta de Vattimo se fundamenta más en la interpretación que en la argumentación.

Nos hace caer en cuenta que en el momento en que vivimos, se dan explosiones de todo tipo: cultural, racial, sexual etc. lo cual debemos confrontar, tomar posición, situarnos, adquirir consciencia del valor de que **somos** y lo que tenemos. Se trata entonces de experimentar el vacío de nuestra propia riqueza, pero también de la propia limitación.

La crítica de Vattimo a la modernidad radica en la disolución de ideas absolutistas, pues las posiciones hegemónicas siempre han excluido; una idea totalizante, no es más que eso, un solo ideal, porque a la final termina por excluir. La disolución de una razón que se nos presenta como autónoma y autosuficiente, en problemas como la ciencia y la técnica, que terminan por hacernos una sociedad más alienada; sólo importa el vender y el poseer, perdiéndose el sentido por la novedad.

Finalmente Vattimo es un hijo de su tiempo, un pensador desilusionado de las expectativas puestas en la modernidad, pero también decepcionado de las reflexiones de sus contemporáneos, porque las propuestas que nos ofrecen están cargadas de aquello que ha llevado al desencanto, fiel reflejo de ello es la crítica que hace frente a la metafísica moderna y contra aquellas posturas dogmáticas, que en nombre de aquella se quieren justificar; la crítica contra la moral, los valores y la religión.

Así, el pensamiento de Vattimo se convierte en una nueva forma de pensar y de afrontar la realidad y por ello no deja de ser una buena propuesta para analizar los diferentes problemas de nuestra actualidad; por ejemplo un problema propio y muy actual es el retorno a la ética y a la religión, temas que él afronta de una manera llamativa, por eso recomiendo el estudio de su pensamiento filosófico.

BIBLIOGRAFÍA

ARROYAVE, Orlando. Las consecuencias del “pensamiento débil” de Vattimo, Cuestiones Teológicas y Filosófica. Universidad Pontificia Bolivariana.

BEUCHOT, Mauricio, O.P. Gianni Vattimo y la Religión, Anámnesis, México, XI (22), 2001. p. 163 – 174.

CORPORACIÓN ATENEO PORFIRIO BARBA JACOB, transcripción del documento sonoro del seminario: “Pensar después de Nietzsche”, dictado por Gianni Vattimo en la Universidad de Antioquia, Teatro Porfirio Barba Jacob, Octubre 31, noviembre 1, 2 de 2.000, Medellín.

GEVART, Joseph. El problema del hombre: introducción a la antropología filosófica. Salamanca: Sígueme, 1976. – 360 p.

JIMÉNEZ ORTIZ, Antonio SDB. Posmodernidad y Nueva Era, Cuestiones Teológicas y Filosófica. Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, II – 1998.

KÜNG, Hans. ¿Por qué una Ética Mundial? Barcelona: Herder, 2002.

RAVERA, Rosa María. Entredichos: Gianni Vattimo, revista al tema del hombre, Montevideo, (13), Junio de 1997, edición electrónica (<http://uyweb.com.uy/relaciones/9706/entredicho.html>).

VATTIMO, Gianni. Creer que se cree. España: Paidós, 1996. – 127 p.

_____. En torno a la posmodernidad. España: Antropos, 1990. – 169 p.

_____. Etica de la interpretación. México: Paidós, 1992. – 224 p.

_____. Introducción a Heidegger. Gedisa, 1995. – 190 p.

_____. Más allá de la interpretación. España: Paidós, 1995. – 160 p.

W.R. Darós. La racionalidad hermenéutica y el mito en la filosofía de la posmodernidad, filosofía Universidad de Costa Rica, San José, XXXVII (92), 1999. p.229–238

GIANNI VATTIMO

MAPA CONCEPTUAL DEL PENSAMIENTO DE GIANNI VATTIMO.

